



Recepción del escritor Shalom Asz con sus conciudadanos de Kutno – en Israel (1952)

## SHALOM ASZ CERCA DE SUS CONCIUDADANOS EN ISRAEL

por Abraham LUSTIGMAN, Tel Aviv

Justo en el momento en que Shalom Asz estaba creando controversia en Israel, el gran escritor sintió la necesidad de ingresar al país.

Esto fue en abril de 1952.

Hubo problemas no sólo en Israel, sino en todos los centros culturales judíos. Las últimas obras de Asz, "El hombre de Nazaret" y "Moisés", causaron un gran revuelo en el mundo judío. El gran escritor fue minimizado por todos lados y su rostro ennegrecido. De repente, sus amigos de ayer lo persiguieron, boicoteándolo y designándolo escritor misionero. Otros fueron más allá y acusaron abiertamente a Shalom Asz de ser un "alma vendida", de que escribía sus libros cristianos por... dinero.

El ataque contra Asz estalló primero en Estados Unidos y pronto se extendió a Israel. Aquí el fuego se volvió aún más intenso. Los círculos religiosos habían arrojado brea y azufre a Asz, saldando cuentas de una antigua deuda: su obra "Dios de venganza".

Y aunque Shalom Asz estaba feliz de estar en Israel, aquellos fueron días difíciles y horribles para él.

Luego vivió en una pensión en el Monte Carmelo, en Haifa. Varios habitantes de Kutno quisieron organizarle una recepción. Sin embargo, hubo opositores que argumentaron que había que deshacerse de Asz. La posición de nuestro presidente honorario, el señor Aharon-Shlomo Elberg, fue decisiva. Protegió a Asz. Se decidió celebrar la recepción en un gran salón de Tel Aviv. Fue elegida una delegación de tres personas: B. Epsztajn, Efraim Wajchselfisz y el autor de estas líneas. Salimos hacia Haifa, a la "Pensión Badenheimer", donde vivía Asz. Sin embargo, se negó a aceptar la delegación. Comprendimos su amargura y le pedimos al propietario de la pensión que convenciera a Asz para que nos recibiera. El señor Badenheimer pudo lograrlo.

Fue en horas de la mañana. Shalom Asz bajaba las escaleras. Vimos la figura alta y majestuosa con cabello blanco y grandes ojos tristes, rodeados de círculos oscuros. Nos acercamos a las escaleras, lo saludamos y nos

presentamos. Asz se detuvo en el último escalón. Durante un rato nos miró, sacudió la cabeza, en señal de que aceptaba recibirnos. Pero pronto, dio un paso nervioso hacia adelante. Se alejó de nosotros y se disculpó:

— Primero desayunaré y luego escucharé lo que quieren de mí, dijo Asz en tono travieso.

Nosotros decidimos esperar.

Después del desayuno se acercó a nosotros. Nervioso, parpadeó e inmediatamente preguntó:

— ¿Qué quieren de mí?

— La Sociedad de Residentes de Kutno nos ha delegado para invitarle a una recepción.

Al principio, se enderezó en toda su altura, luego su rostro se volvió un poco sombrío. Sacudió su blanca cabeza y avanzó lentamente hacia el jardín. Sus labios temblaron como si estuviera hablando solo en silencio. Su hombro se dobló ligeramente y preguntó asombrado:

— ¿Qué quieren decir con organizar una recepción? ¿Para quién?... ¿Estamos organizando una recepción?!... ¿Para el judío, que no es kasher y al que le gritan?...

Estaba desconcertado. Todo su cuerpo tembló. Sólo escuchamos palabras entrecortadas:

— Sociedad de Residentes... Recepción...

De repente se enderezó y se apresuró a avanzar y retroceder. Pronto se detuvo y nos miró. Más tranquilo, empezó con un tono suave:

— ¿Por qué necesito esto? ¿Y por qué lo necesitan? ¿A qué y cuándo?

Estaba un poco molesto y pronto continuó:

— "Quieres darme una recepción y todos quieren gritarme y echarme. ¡Sí, sí, me quieren quemar!". Estaba temblando de molestia. "Están conspirando contra mí. Mis enemigos lo hacen por celos. Sí, sí", suspiró Asz. "Si todos mis lectores judíos vivieran, no se atreverían a hacerlo. Pero todos mis lectores ya no existen, ¿quién me apoyará? ¿A quién debería gritarle que todo lo que me están lanzando es una gran mentira, una mentira desagradable?"

Él permaneció en silencio y las lágrimas brotaron de sus ojos. Nos quedamos petrificados. Sólo entonces se me ocurrió la idea de que el gran escritor judío se había convertido realmente en un paria. Sus decenas de miles de lectores habían sido exterminados. Miles de bibliotecas judías en Europa, donde se guardaban sus libros, habían sido quemadas. La nueva generación judía no leerá su obra en el idioma de Asz, el yiddish.

Poco a poco, Asz se calmó y se sentó en un banco. Preguntó sobre nuestra Sociedad de Residentes de Kutno en Israel, cuántos miembros, qué actividades llevamos a cabo. Cuando regresamos a la recepción, respondió:

— Primero consultaré con mi amigo cercano, Abraham Sutzkever<sup>1</sup>, sobre la recepción. Si está de acuerdo, aceptaré tu invitación. ¡Sin el consentimiento de Sutzkever no iré a ninguna recepción!

Aceptamos sus términos. La actitud de Sutzkever fue positiva y ya el 29 de abril de 1952 celebramos una recepción solemne para Shalom Asz en la Casa de los Pioneros, en Tel Aviv.

Todos los que dijeron que "nadie vendrá a la velada de Shalom Asz" estaban tremendamente equivocados. El lugar estaba lleno de todos los habitantes de Kutno, escritores, artistas e invitados. Todos tenían curiosidad por escuchar a Asz.

Shalom Asz se levantó como un... león, esa tarde. Expresó los mismos pensamientos y nos dejó escuchar las mismas palabras que en la conversación con nosotros. Habló con fuego y golpeó la mesa:

— ¡Nunca me alejé del pueblo judío! ¡Esto es mentira y calumnia! ¡Hay un complot contra mí que fue imaginado por mis enemigos!

Después de la recepción que nuestros ciudadanos habían organizado para Asz, soplaron diferentes vientos. Diferentes grupos e instituciones han acogido a Asz. En verdad, hay que decir que también hubo muchos opositores. Muchos periódicos han criticado nuestra iniciativa de dar una bienvenida tan cálida a Asz y se han preguntado por qué "un judío con barba blanca, es decir, el señor Aharon-Shlomo Elberg, saluda públicamente al 'adorador de Cristo'". Shlomo Elberg no respondió a las críticas, pero hizo una declaración:

— ¿Eso significa que hice kasher a Asz?...

También hay mucho de cierto en esta afirmación. Gracias a que la velada de recepción creó un ambiente cálido, Asz pudo establecerse en el terreno. Sin "el camino que habíamos abierto", Asz no se habría atrevido a dar semejante paso.

En 1956 Shalom Asz se instaló en su casa. En aquella época la ciudad<sup>2</sup> todavía no estaba urbanizada. Varias calles quedaban rodeadas de arena. Pero Asz eligió vivir en la casa, aunque no le resultó tan fácil.

Tan pronto como empezaron a construir una casa para Asz, volvió a estallar un fuego de odio. Los judíos



Shalom Asz con sus conciudadanos en Tel Aviv (1952)

<sup>1</sup> NdT: poeta yiddish, 15 de julio 1913 en Sorgon, Bielorrusia – 20 de enero 2010 en Tel Aviv.

<sup>2</sup> TN: Bat Yam, suburbio sur de Tel Aviv.

religiosos han colocado carteles en las calles llamando a Asz "converso", "misionero". No se limitaron a amenazar, advirtieron al alcalde, David Ben-Ari, que no debía dejar entrar a Asz en la ciudad.

En 1958, Y. Panner<sup>3</sup>, secretario privado de Asz en Bat-Yam, publicó un libro de memorias sobre Shalom Asz en el que recuerda la acogida de la Kutno Hometown Society. Aquí hay una cita:

*... Aparte de este boicot no oficial, estaban: La prensa judía y los escritores judíos en Israel. La "Cadena de Oro" es, al parecer, el único periódico del mundo que ha concedido "asilo" a Asz, mucho antes de que llegara a instalarse en el país. Alguien más no se unió a la 'resistencia pasiva': – la Sociedad de Residentes de Kutno... Los Kutners en Israel fueron los primeros en organizar una recepción de celebración para su famoso ciudadano. Un judío de barba blanca, Aharon-Shlomo Elberg, presidente de la organización, amigo de la infancia de Asz, que estudió con él en*

*el Beit Midrash de Kutno, dijo en su discurso de bienvenida: "Asz no ha pecado contra nosotros, pero nosotros hemos pecado contra él. Asz siempre quiso decir sólo nuestro bien. Su intención era disipar el abismo del odio que reina entre 'ellos'<sup>4</sup> y nosotros". El judío habló con el corazón y se ahogó en lágrimas – escribió Panner.*

El libro de Panner también proporciona una explicación de por qué Shalom Asz se estableció en Bat Yam y no en otra ciudad de Israel. Panner escribió:

*Una vez, hablándome sobre su nuevo hogar, Matilda Asz dijo que Bat-Yam le recuerda a... Kutno. La misma apariencia, los mismos pequeños comercios y negocios. La misma pequeña ciudad... ¿Tal vez Asz realmente eligió esta tranquila ciudad como su último hogar? ¿Quizás, después de todas las tormentas de los últimos años, haya añorado la idílica ciudad de su infancia –cuya continuación y nueva encarnación es Bat-Yam?*

---

<sup>3</sup> NdT: Yitzhak Panner, poeta yiddish, extracto probablemente de "Shalom Asz en su último hogar".

<sup>4</sup> NdT: es decir, los cristianos.